

"Autismo en la Escuela. Una apuesta por el lazo". *

Autora: Georgina Garbellini¹

“Me parece que conviene desplazar la pregunta hacia:

¿con qué el sujeto hace lazo con el Otro?...

Si desplazamos la pregunta por la existencia del lazo hacia el “con qué”,

partimos del supuesto de que siempre hay un lazo con el Otro”.

(Salman, S. “Las singularidades del Uno”. “Psicoanálisis con niños 3”. Pág. 46/47).

El escenario actual

Hace algunos años las escuelas se empiezan a encontrar con el ingreso de niños/as con compromiso emocional, que antes quedaban por fuera de la escuela “común”, situación que responde a las políticas de inclusión plena. Suelen sentirse sin recursos para abordarlos. Frases del estilo “yo no estudié para esto” dan cuenta de esta sensación de impotencia. Con la ilusión de saturar la falla, la falta, tratando de solucionar la dificultad de inserción en el aula, se convoca a profesionales externos que “sepan qué hacer”... Pero hay un saber hacer?

Así, muchos profesionales de la salud, en su mayoría psicólogos, estamos ingresando al campo escolar.

Me propongo en este escrito poder compartir algunas coordenadas de lectura que permitan intervenciones a favor de la inclusión de niño/as a la escena escolar.

Más allá del diagnóstico que porta su certificado de discapacidad, hoy nos encontramos con muchos niños/as que se presentan rechazando activamente entrar en el lazo al Otro.

¿Cómo hacer para que un niño/a se incluya a un colectivo cuando su mayor dificultad es estar con otros?, ¿Cómo hacer para que se incluya sin que se arrase los recursos subjetivos que le permiten estar en el mundo?, ¿Cómo logramos, como presentamos esta invitación a interactuar, a entrar en el lazo?

¿Qué puede aportar el psicoanálisis a las Escuelas? Algunas coordenadas de lectura.

¹ Miembro de ENTREVENIR, colectivo que trabaja en educación, orientados por el psicoanálisis. Tienen participaciones en distintos espacios, tales como docencia en la Diplomatura en Inclusión Escolar en la Universidad Nacional de Tres de Febrero, escritura en medios académicos y de difusión, conferencias y talleres destinados al sistema educativo y de salud mental e inserción en instituciones educativas y terapéuticas. Este trabajo nace en el marco de las actividades de supervisión y formación que la autora desarrolla en Cerca Integraciones, centro que brinda servicios de apoyo a la integración escolar

Niños poniendo en fila autos, sacándole punta a lápices incansablemente, protegidos bajo una capucha, desbordados ante el mínimo cambio o disparados ante el pedido del otro. Niños aferrados a un objeto, deambulando, recorriendo las paredes del aula o el patio, centrados solo en dinosaurios, colectivos o trenes...

Si algo nos enseña el psicoanálisis es que estar con otros no es tarea fácil para nadie!!!! Y mucho menos si los recursos subjetivos con los que contamos son lábiles o frágiles.

Podemos leer en estas manifestaciones un "muro" defensivo ante un Otro que les resulta invasivo. Claudio Godoy, en la Jornada del observatorio de autismo, ubicó a la defensa como los modos de equilibrio que cada uno inventa frente al mundo. Pero los modos defensivos con los que cuentan "estos niños" son muy precarios para socializar, estar con otros y sobre todo aprender!!!!

Reconocemos en estos actos el inmenso trabajo que hacen para mantenerse al margen, para mantener un orden, para que el mundo se vuelva predecible.

Muchos de estos niños/as están tan atareados defendiéndose que nos les queda resto para otra cosa. Para que un niño aprenda tiene que poder aliviarse, dejar de trabajar tanto para mantener al otro a raya.

Nuestro trabajo será entonces hacer del mundo un lugar confiable. Crear como dice Antonio Di Ciaccia una atmosfera vivible. Interviniendo sobre el contexto el campo del Otro y nunca sobre el niño/a

Algunas intervenciones posibles: Cómo hacer en la escuela un espacio confiable.

Durante estos años fui armando coordenadas de lectura que permitan, por supuesto, pensar estrategias y poder actuar a favor de la inclusión de "ese" niño/a. Quiero recortar una orientación que me ayuda a pensar y que quiero compartir: la idea de escena. Y no de cualquier escena sino de la escena escolar. ¿Y qué quiero decir con escena escolar? La inclusión a una escena pedagógica y la posibilidad de intervenir sobre esa escena. Por otro lado, ubicar lo escolar es poder tomar los recursos con los que cuenta la escuela: tiempos, espacios, objetos, recorridos para hacer uso de ellos.

La niña de la masa rosa.

Para terminar, quiero compartir una pequeña viñeta del trabajo que realizo como supervisora de A.E y echa luz a lo posible en la escuela.

Cuando Cami vino a supervisar por primera vez transmitía cierto grado de angustia y malestar, con una cuota de impotencia y preguntándose cómo acercarle la escena escolar a esta niña que se resistía tan abiertamente a entrar en el lazo al otro. Relata que Lucía tiene 4 años y es el primer año que asiste al

jardín. Esta niña no habla con nadie, habla sola. Deambula por la sala y explora todas las puertas, son pocos los momentos que se queda quieta. En cuanto tiene la oportunidad se escapa y se dirige al patio, tirándose indefinidamente del tobogán en un circuito que parece imparable. En el afán de volver a la sala la A.E la agarra de la mano o la convoca con palabras y Lucía reacciona tirándose al piso llorando y desplomando todo su cuerpo.

Lo primero que ubicamos es no intervenir directo sobre la niña y lo segundo qué objeto de la escena escolar podría interesarle.

Así Cami descubrió su interés por la masa, por el color rosa y por su nombre. Entonces le preparó una lata de masa rosa. Y armó un cartel con su nombre, el de la acompañante, que todos los días pone en su guardapolvo, tal como lo tiene la niña y sus pares. Estos dos objetos comenzaron a funcionar como una terceridad que hizo posible el armado de una escena, con tiempos propios y espacios. A partir de ello, Lucía toma la mano de Cami y la lleva al sector donde se guarda la masa. Arman formas, su nombres, el de sus compañeros quienes se acercan a participar del juego. La masa y el cartel le permite armar un lazo no solo con la A.E , sino con la escena colectiva“.

Como conclusión para incluir a un niño en la escena escolar tenemos que poder ubicar el trabajo psíquico defensivo para poder ofrecernos para aliviarlo, interviniendo en el campo del otro y así generando las condiciones de posibilidad. Teniendo en cuenta que donde hay que “engancharlo” es ahí adelante, en ese pizarrón, ¡con esa seño!

Referencias bibliográficas

- **Kiel, Laura.** (2012). Todos a la escuela. Revista Aperiódico Psicoanalítico. Número 22.
- **Kiel, Laura.** (2008) Psicoanálisis-educación. Un dispositivo de intervención en instituciones educativas Premio Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires. Categoría Estímulo.
- **Lijtinstens, Claudia.** (2014). Dejarnos enseñar por el autismo. Publicación N.E.L (Nueva escuela lacanina).
- **Alvarez Bayón, Patricio., Tendlarz, Silvia Elena** (2013). ¿Qué es el autismo? Bs. As. Colección Diva.
- **Coccoz, Vilma** (comp). (2014). La práctica lacaniana en instituciones I, II”. Bs. As. Ed. Grama.
- **Kuperwajs, Irene** (comp.). (2010). Psicoanálisis con niños 3. Ed. Grama.
- **Garbellini, Georgina.** (2018). ¿Problemas de aprendizaje o problemas emocionales?
<http://www.elsigma.com/educacion/problemas-de-aprendizaje-o-problemas-emocionales/13424>
- Resolución CFE N° 311/16. Buenos Aires, 15 de diciembre de 2016.

*Texto presentado en las Jornadas anuales de La Cigarra 2018.

